

ción política después del franquismo, los viajes al exterior y tantas cosas más, transitan serenamente ante el lector, brindándole unas horas de gratísima lectura.

Las páginas dedicadas a *El Ciervo* serán fundamentales desde ahora para entender el ambiente católico posterior a la contienda civil española. Desde 1951, *El Ciervo* ha sido, sin discusión, la empresa de su vida y una de las iniciativas culturales españolas de mayor relieve. Con Paco Condomines y un pequeño número de jóvenes licenciados, se tomó muy en serio su oficio literario y su responsabilidad cristiana.

En esta autobiografía, los hechos se suceden plácidamente, sin estridencias, como la cosa más normal; son vistos con sorpresa por el relator, que los cuenta casi desde fuera, como un niño que contempla con asombro la vida de las demás y la suya propia, invitando al lector que se asome a esa misma ventana de lo cotidiano, lo corriente, lo menudo, lo de cada día. Su esposa Rosario (Roser) Bofill es la gran protagonista del relato, fiel compañera y amante, madre de una prole numerosa constituida por cuatro mujeres.

Y además, cosa rara en una memorias tan extensas: nada de egolatría ni de autojustificación. Unas cariñosas referencias a mi madre, «la Srta. Closas» (debería decir «Closa»), todavía viva, gracias a Dios, a sus 95 años, maestra de Llorenç Gomis en la Escuela Blanquerna (incautada en 1939 por el régimen franquista), merecen el agradecimiento de este recensor (pp. 61).

J.-I. Saranyana

Daniel MENOZZI - Renato MORO (eds.), *Catolicismo e totalitarismo. Chiese e culture religiose tra le due guerre mondiali (Italia, Spagna, Francia)*, Morcelliana, Brescia 2004, 411 pp.

Este libro es fruto de un seminario que se ha desarrollado durante tres años en Urbino

gracias al soporte de la Fundación Romolo Murri y que ha congregado a un grupo de estudiosos –diversos por la edad, formación, procedencia, orientación historiográfica– para estudiar los nexos entre la Iglesia y el totalitarismo en Francia, Italia y España. El libro ha dejado de lado los totalitarismos comunista y nazi, aunque algo se habla de ellos en las conclusiones. El grupo de trabajo ha tratado de responder a tres preguntas: ¿Una Iglesia que se autoconcibe como «totalitaria» (en cuanto sociedad total, perfecta e ideal) qué entiende de la realidad efectiva del totalitarismo del siglo xx? ¿Aporta la Iglesia –a pesar de las condenas de los concretos totalitarismos políticos–, de alguna manera, un apoyo a la difusión y a la legitimización de una cultura totalitaria? ¿Y si es así, por qué caminos?

Como dicen los editores en la *Introducción* (imprescindible para situarse en el libro) el resultado es parecido a una «fotografía movida» puesto que aún está por determinar el contenido del término totalitarismo que varía según las épocas, según los países y, especialmente, en sus realizaciones prácticas. El mismo magisterio de la época se inclina más por los términos «estatalotría» y «neopaganismo» como bien se expone en las *Conclusiones*. Los autores no pretenden, por tanto, presentar un cuadro exhaustivo de la problemática Iglesia vs totalitarismo o Iglesia pro totalitarismo ya que este libro es un primer paso en una línea y metodología de investigación de reciente creación. De hecho, tras un título programático y genérico se esconden a la vez multitud de argumentos: la percepción católica y eclesial de los procesos totalitarios; las transformaciones sobre el plano de los comportamientos y de las mentalidades; las mimetizaciones en los dos campos; la tradición de la intransigencia católica y sus recorridos de choque o encuentro con los fenómenos totalitarios, sea en su acepción tradicionalista o en su acepción moderna; la ideología de la cristiandad y su relación con el modelo totalitario; las prácticas litúrgicas; las pastora-

les de los obispos; el proceso de nacionalización del catolicismo.

El libro —que recoge trabajos de profesores e investigadores cualificados— se estructura en tres partes que contienen en total, diez contribuciones, con introducción y conclusiones redactadas por Menozzi y Moro, y un índice de nombres. La primera parte, bajo el epígrafe *Autoridad*, cuenta con tres investigaciones: de Menozzi sobre la teología política de la Realeza de Cristo; de Vian sobre la concepción del poder presente en las pastorales de los obispos de la Italia Septentrional; y de Botti sobre la actitud de la Iglesia española respecto a la dictadura de Primo de Rivera. Esta primera parte estudia, pues, algunas visiones del principio de autoridad en el ámbito católico entre las dos guerras mundiales.

La segunda parte trata de mostrar los diversos perfiles del entrelazamiento de la religión y la *nación*. En esta sección encontramos un artículo de Adagio sobre la politización del ciclo litúrgico en la España de Primo de Rivera; otro de la Paiano sobre el movimiento litúrgico promocionado en Italia por parte del benedictino E. Caronti; uno de Tagliaferri sobre la condena romana de las obras de Alfredo Oriani; y, finalmente, uno de la investigadora Biagioli sobre la actitud de Maurice Vaussard hacia el nacionalismo.

La última sección del libro, titulada *Unidad*, nos lleva a visitar diversas interpretaciones del tema de la unidad, de la totalidad y de las dimensiones religiosas, de algunos conocidos personajes del mundo eclesial: la investigadora Urso expone la mística del sacerdote modernista Brizio Casciola como lugar de encuentro entre fascismo y ambientes católicos; Cerrato examina el itinerario de E. Buonaiuti después de la Gran Guerra; y Moro se centra en la presencia del mito del imperio en la cultura católica italiana entre los años veinte y treinta.

En definitiva, el volumen es un intento de reexaminar las relaciones entre el totalitarismo político y la religión durante el pontificado de Pío XI. Es difícil emitir un juicio sin traicionar al libro...

S. Casas

Fernando MOLINA, *José María Arizmendiarieta (1915-1976). Biografía*, Caja Laboral-Euskadiko Kutxa, Mondragón 2005, 608 pp.

Fernando Molina Aparicio es doctor en Historia por la Universidad de Deusto y ha realizado investigaciones en Edimburgo, Nevada y París. Entre sus últimas publicaciones destacamos *La tierra del martirio español. El País Vasco y España en el siglo del nacionalismo* (Madrid 2005).

En el año 2005 se cumplían cincuenta años de la puesta en marcha de lo que hoy en día es Mondragón Corporación Cooperativa (MCC), una de las realizaciones empresariales y humanas más interesantes de la Europa reciente. Algunas de las personas que habían conocido a Arizmendiarieta quisieron profundizar en la vida de don José María y para esto encargaron a Fernando Molina, con total acceso a los archivos personales y de la corporación, la realización de una biografía que sacará a la luz muchos aspectos inéditos de su existencia como sacerdote y como promotor empresarial. Con anterioridad, José María Arizmendiarieta había sido objeto de estudio, principalmente, en dos publicaciones: *El Hombre Cooperativo: Pensamiento de Arizmendiarieta*, de Joxe Azurmendi (1984), y *El Otro D. José María*, de José Ignacio Tellechea (2005).

Arizmendiarieta es una figura señera de la Iglesia y de la empresa española en el siglo xx. Uno de los pocos sacerdotes españoles que ha visto continuidad en sus obras apostólicas y que ha llegado a tener una influencia notoria en su entorno más cercano y en el mundo europeo. A la vez, su vida, según el autor, puede ser revista de modo paradójico: «como la vida de